

Reflexiones sobre el personaje de Floriano en el *Palmeirim de Inglaterra*: evolución y reinterpretación entre Portugal e Italia

Federica Zoppi¹

Recibido: Recibido: 24 de febrero de 2022 / Aceptado: 21 de marzo de 2022

Resumen. Este estudio se dedica a un análisis de la figura de Floriano del Desierto del *Palmeirim de Inglaterra* (1544), en concreto por lo que atañe a la evolución de su comportamiento amoroso en cuanto personaje que representa el prototipo del caballero seductor. Esta reflexión se desarrolla según una perspectiva comparativa que considera la interpretación de este personaje propuesta por Mambrino Roseo da Fabriano en su continuación (1559), que sigue las traducciones al italiano, realizadas por el mismo autor en 1553-1554, a partir de la versión castellana de la obra. El objetivo será, entonces, comprobar la eventual existencia de variantes en el retrato de Floriano, sobre todo en el juicio de su inclinación sentimental, destacando cómo, en el ámbito del mismo ciclo caballeresco, el mismo personaje puede ser reinterpretado a la luz de contextos culturales y objetivos narrativos distintos.

Palabras clave: *Palmeirim de Inglaterra*; Floriano; amor; seducción; Mambrino Roseo.

[en] Considerations on the character of Floriano in *Palmeirim de Inglaterra*: evolution and reinterpretation between Portugal and Italy

Abstract. This study analyses the character of Floriano del Desierto from *Palmeirim de Inglaterra* (1544), specifically in regard to the evolution of his romantic behavior as the prototype of the seductive knight. Moreover, the portrait of Floriano will be examined through a comparative perspective that considers the interpretation of the character proposed by Mambrino Roseo da Fabriano in his sequel (1559), which follows the Italian translations, published by the same author in 1553-1554 and developed from the Spanish version of the novel. The overall objective of the study will therefore be to verify the eventual existence of variations in Floriano's portrait, especially in how his sentimental disposition is judged by different authors, highlighting how, in the same chivalric cycle, the same character can be reinterpreted from different social and cultural contexts cultural and with different narrative points of view.

Keywords: *Palmeirim de Inglaterra*; Floriano; love; seduction; Mambrino Roseo.

Cómo citar: Zoppi, F. (2022). Reflexiones sobre el personaje de Floriano en el *Palmeirim de Inglaterra*: evolución y reinterpretación entre Portugal e Italia, en *Revista de Filología Románica* 39, 85-94.

El *Palmeirim de Inglaterra* representa una aportación extraordinaria del ciclo de los *Palmerines*, el primer testimonio de la fama que la serie alcanzó no solo en España sino más bien en toda Europa, desencadenando numerosas traducciones y continuaciones. De hecho, se trata de la primera continuación que cruza las fronteras españolas y que dará origen a una rama especialmente fructífera del ciclo, que se desarrolla en tres idiomas y en tres países distintos, Portugal, España e Italia.

El *Palmeirim de Inglaterra* —o *Crónica do famoso e muito esforçado cavaleiro Palmeirim de Inglaterra [...]—*, compuesto en portugués por Francisco de Moraes y publicado alrededor de 1544 en París², reanuda los hilos dejados sueltos por la conclusión del *Primaleón* y desarrolla uno de los enredos caballerescos que

¹ Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere
Università di Verona
federica.zoppi@univr.it

² Hasta el descubrimiento por parte de Aurelio Vargas Díaz-Toledo (2012: 19-21) de un ejemplar de esta primera edición en la Biblioteca del Cigarral del Carmen, en Toledo, la primera edición portuguesa conservada había sido la publicada por André de Burgos en Évora en 1567 y sucesivamente dada de nuevo a la estampa en 1592; al ser dos décadas posterior a la primera edición castellana conocida, durante largo tiempo se consideró la versión castellana anterior a la portuguesa y la segunda una traducción de la primera. En general, el trabajo de Vargas Díaz-Toledo es imprescindible a la hora de enfrentarse con estas obras portuguesas y se remite a sus estudios para una aproximación a esta rama del ciclo de los *Palmerines*, en particular a sus ediciones de las dos partes de la traducción castellana (con los respectivos estudios introductorios); a estas se ha recientemente añadido la edición de la versión en portugués (Álvarez-Cifuentes y Vargas Díaz-Toledo 2021). El estudioso también dedica un amplio ensayo (Vargas Díaz-Toledo 2012) al cuadro general de la literatura caballeresca portuguesa de los siglos XVI y XVIII, con un enfoque especial en la tradición de las obras manuscritas. A estos estudios podemos añadir también la introducción a la edición elaborada por Lénia Márcia Mongelli, Raúl Cesar Gouveia Fernandes y Fernando Maués de la versión original portuguesa de la obra, que se remonta a 2016.

más cautivaron al público de la época, el amor entre don Duardos y Flérida, padres del mismo protagonista de la saga portuguesa, Palmeirim de Inglaterra³; de esta forma, propone una historia alternativa respecto a la del *Platir*, continuación española del *Primaleón* publicada en 1533. Una traducción española del *Palmeirim de Inglaterra* se da a la imprenta dividida en dos partes, respectivamente fechadas 1547 y 1548⁴, por parte de un traductor anónimo, que omite también el nombre del autor original. Esta versión castellana sirve, a su vez, de texto de partida para la traducción italiana de Mambrino Roseo da Fabriano —también en dos partes, impresas en 1553 y 1554 en los talleres venecianos de Francesco Portonari da Trino—, que desemboca en otra continuación original del mismo autor, el *Palmerino di Inghilterra III*, publicada en 1559⁵.

Con nuestro estudio nos centramos en un análisis del personaje de Floriano del Desierto y de la evolución de su comportamiento amoroso, destacando en particular algunos aspectos que parecen ser relevantes en el proceso de adaptación del ciclo portugués al contexto cultural italiano en el que vivía Roseo: en su continuación italiana, la caracterización de la figura de Floriano padece un cambio significativo, acompañado por varios comentarios de reproche moral.

Floriano y su hermano, Palmeirim de Inglaterra, representan dos modelos de comportamientos opuestos en el ámbito amoroso, precisamente como ocurre con las figuras de Galaor y Amadís en el ciclo amadisiano⁶. Galaor pasa de un amor a otro o, más bien, de un encuentro erótico a otro; como auténtico seductor, sus relaciones amorosas están completamente enfocadas en el encuentro sexual, suplantando «la ardua conquista por la fácil seducción» (González 2000: 73). El comportamiento lascivo de Galaor representa la entrega a los instintos de la pasión, frente a la posposición de la satisfacción del deseo, rasgo típico de la lógica del amor cortés, según la cual el caballero tiene que demostrar sus virtudes a su amada antes de poder considerarse digno de ella⁷.

Floriano representa, de la misma manera, el caballero seductor, prototipo donjuanesco que seduce a varias doncellas que lo acompañan durante sus viajes caballerescos: la conquista femenina es, en muchos casos, el impulso fundamental que activa su misma acción hasta el punto de que llega a reunir un séquito de nueve doncellas y adquiere el apodo de Caballero de las Doncellas⁸. La incapacidad de Floriano de concentrar su atención —y su afición— en una sola doncella parece depender de la absoluta importancia que el vínculo de la mirada tiene para el caballero en el nacimiento y mantenimiento del interés erótico-amoroso: Floriano se deja conquistar y conmover por lo que tiene delante de sus ojos en el momento presente concreto, del que nace su «intención dañada» (*Palm. Ing.* ES II, 16, p. 67)⁹, para luego borrarlo de su memoria al perder este contacto visual, así que cada mujer que vea le parece más hermosa que la que vio anteriormente, de la que se olvida en seguida¹⁰:

³ Este enredo también tuvo su adaptación teatral realizada por Gil Vicente, la *Tragicomedia de don Duardos*, gracias a la cual se popularizan las figuras de Duardos y Flérida; Marín Pina (1996: 17) presenta una breve bibliografía de los comentarios a la obra, entre los cuales cobran especial importancia los que analizaron su relación con el *Quijote*. También reconoce la influencia de este enredo en el desarrollo de la obra de Feliciano de Silva, concretamente en el *Amadís de Grecia* y en el *Florisel de Niquea*, sobre todo en el manejo del recurso del disfraz del enamorado con el consecuente desdoblamiento de su personalidad.

⁴ Se trata de una decisión editorial que conlleva varias adaptaciones y modificaciones: el texto portugués está asimismo repartido en dos partes, una de 41 capítulos y una de 131, con numeración seguida, que sin embargo se publican juntas; en cambio, la primera parte del texto castellano incluye 101 capítulos y la segunda 66, con un total de 167 capítulos, cinco menos respecto a la numeración original (Vargas Díaz-Toledo 2020: vii).

⁵ Para una perspectiva general sobre los *Palmerines* italianos véase Bognolo (2013a), que también se dedica a un estudio pormenorizado de la figura de Roseo y de su importancia en la transmisión italiana del género caballeresco de inspiración española (Bognolo 2013b). Traducciones del *Palmeirim* portugués se publican también en Francia en 1552-1553 y en Inglaterra a finales del siglo XVI, donde incluso se tradujo la continuación italiana; para un cuadro general de la difusión europea del ciclo palmeriniano véase Neri (2013) y Vargas Díaz-Toledo (2020: xxi y ss.).

⁶ Sobre la relación entre Floriano y Palmeirim en cuanto hermanos gemelos véase Alpalhão (2008: 57 y ss.). La relación entre los dos caballeros como modelos de actitudes amorosas opuestas está estudiada también por Ferreira de Lima (1995: 106 y ss.), que coincide con Aguilar Perdomo (2012: 33) en considerar a Floriano un paradigma especialmente moderno.

⁷ Aguilar Perdomo (2012: 36) en su estudio sobre las figuras donjuanescas de los libros de caballerías recuerda que es el mismo Amadís que, en la recreación del personaje llevada a cabo por Feliciano de Silva, expresa su disgusto hacia los excesos amorosos del hermano: en el libro segundo de la Cuarta parte del *Florisel de Niquea* (f. 148v), Amadís le reprocha a Galaor su comportamiento con las mujeres encontrándolo acostado con una doncella: «en mal punto señor hermano vos tornéis a la primera edad, que ya yo tenía pensado que aviades perdido estas mañas». Sobre los elementos de cercanía que se pueden establecer entre el *Palmeirim* y otras obras de la tradición caballeresca véase Correia (2014); una comparación más específica sobre la actitud amorosa en el *Palmeirim de Inglaterra* y en el *Amadís* está proporcionada por Ruiz de Conde (1948: 237 y ss.).

⁸ Es interesante notar que la representación de los personajes femeninos de la novela se coloca, en la mayoría de los casos, en el polo opuesto de los comportamientos seductores: si por una parte Floriano busca la seducción fácil, inmediata y reiterada, varias mujeres retratadas por Moraes, como Miraguarda y las cuatro damas francesas, Mansi, Telensi, Latranja y sobre todo Torsi, se muestran especialmente desdenosas y soberbias, casi inalcanzables para los caballeros que se enamoran de ellas.

⁹ Para uniformar las citas procedentes de las novelas (algunas de las cuales no tienen edición moderna), en las referencias bibliográficas breves se señalará con PR la versión portuguesa de la obra, con ES e IT las versiones española e italiana respectivamente, a las cuales se añadirá la indicación de la primera, segunda o tercera parte en número romano (I, II y III) y los números de capítulo y de página.

¹⁰ Se trata de una reacción física, aunque pasajera, resultado de la hermosura femenina, que enflaquece el cerebro masculino: «o coração, vencido do contentamento de tamanha mostra, esqueceu-se das palavras com que a havia de receber. Mas como nele este esquecimento não fosse de muita dura» (*Palm. Ing.* PR, 146, p. 575). Lo mismo le ocurre también a Dramusiando que frente a la hermosura de la gigante Arelança se olvida de su amada Latranja, así que se caracteriza como ciego, puesto que la vista de la nueva doncella, paradójicamente, lo hace ciego respecto a la hermosura de su amada: «e cego ou atormentado deste novo cuidado, esquecido das lembranças de Latranja, olhava com tamanho cuidado do que lhe queria e esquecimento doutras cousas que lhe antes soíam lembrar» (*Palm. Ing.* PR, 149, p. 589). En cambio, Floramán despliega la actitud opuesta, ya que, enamorado de Alteia, está ciego frente a otras doncellas: «estava tão cego de sua afeição, que lhe não deixava confessar que nenhuma o fosse tanto como Alteia, sua senhora» (*Palm. Ing.* PR, 22, p. 133). Merece la pena notar que en los estudios de la época sobre la memoria, bajo una perspectiva fisiológica, se reconocen algunos comportamientos que afectan el funcionamiento de la memoria; uno de ellos sería precisamente el abuso de las relaciones sexuales, así como, en sentido más general, la inclinación a los excesos, en particular la comida y la bebida (*crápula*), frente a la

era tanto mais gentil mulher que as otras, que lhe fez esquecer de tudo, olhando-a com afeição namorada, sem lembrança do cuidado que dantes o ocupava (porque sua arte era, naqueles casos, perder-se sempre polo que achava mais perto (*Palm. Ing.* PR, 113, p. 420)

A todas amo igualmente. Se ponho os olhos em uma, ali fica o coração e alma; na segunda, acontece o mesmo; e assi, duma moutra, sempre me esquece o que vi, polo que tenho presente (*Palm. Ing.* PR, 142, p. 556)

Pondo os olhos em uma, cessavam ali tôdalas outras lembranças; postos noutra, fazia o mesmo. Os amores e palavras que passava com a primeira dizia à segunda; da segunda, à terceira; da terceira, à quarta; tudo era uma cousa, não havia novidade nem mudança nelas (*Palm. Ing.* PR, 141, p. 551)

Es precisamente a partir de este valor erótico y seductor que se suele atribuir a la mirada, que la tradición medieval suele condenar a las mujeres que quieren mirar y ser miradas (Louzada Fonseca 2011: 198)¹¹. El contacto visual es, de hecho, un momento crucial del que brota el amor¹²: aunque un caballero pueda enamorarse de una doncella sin verla, solo a partir de su reputación, es a partir de la revelación de su hermosura física que se origina la pasión erótica, así que la belleza femenina se convierte en potencial amenaza para el hombre, arma contra la cual no hay defensa —como es el caso de Florendos con su pasión por Miraguarda—:

Florendos pôs os olhos em todas, e na que lhe pareceu de maior merecimento [...] viu tamanha diferença de fermosura quanta nunca cuidou que duma mulher a outras mulheres pudesse a ver; tendo pera com ele tamanho poder aquelas primeiras mostras, que no próprio instante o seu coração, que dantes era libre, converteu sua liberdade isenta em cuidados desesperados, que muitas vezes lhe faziam desejar a norte, pera menos perigo ou maior remédio da vida (*Palm. Ing.* PR, 53, pp. 226-227)¹³.

El cortejo amoroso para Floriano pasa a través de la mirada así como de la seducción con la palabra, coherentemente con aquella acepción del verbo *conversar* en portugués que, según el *Thesouro da lingua portuguesa*, equivale a «ter comercio, trato ilícito, deshonesto» o, según la lexicografía más reciente, intentar seducir, y que hace referencia precisamente al trato de las mujeres en sentido seductor, así que Moraes puede afirmar que Florián:

as conversava com os olhos e palavras igualmente, por não perder alguma delas (*Palm. Ing.* PR, 117, p. 435).

O cavaleiro pôs logo o posto em outra parte e, polas mais satisfazer todas sem escândalo de nenhuma, tomava um dia pera conversar cada uma (*Palm. Ing.* PR, 125, p. 475).

moderación (*temperantia*); esta teoría se encuentra en el *Ars memorativa* (1520) de Gulielmus Leporeus (Merino Jerez 2007: 35). Un planteamiento análogo se encuentra en el *Examen de ingenios* (Serés 1989: 333), donde un deterioro de la memoria implica también un acercamiento a actividades relacionadas con placeres mundanos: «si la tristeza y aflicción deseca y consume las carnes, y por esta razón adquiere el hombre mayor entendimiento, cierto es que su contrario, que es el alegría, ha de humedecer el cerebro y abajar el entendimiento. Los que van alcanzando esta manera de ingenio luego se inclinan a pasatiempos, a convites, a músicas, a conversaciones jocosas; y huyen de lo contrario que en otro tiempo les solía dar gusto y contento. De aquí sabrá ya la gente vulgar la razón y causa de donde nace que, subiendo el hombre sabio y virtuoso a alguna gran dignidad (siendo antes pobre y humilde) muda luego las costumbres y la manera de razonar. Y es por haber adquirido nuevo temperamento, húmido y vaporoso, con el cual se le borran las figuras que de antes tenía en la memoria, y le entorpece el entendimiento». La memoria depende de la humedad, se encuentra en su estado más eficaz durante la infancia y se debilita con el avance de la edad; en particular, la juventud, que es la edad del hombre más entregada a las tentaciones (gula, lujuria, adulterios, robos, etc.) y a los vicios (ira, audacia, mentiras, odios, injuria, etc.) se suele caracterizar por un temperamento cálido y seco.

¹¹ Véase por ejemplo lo que se afirma sobre el nombre di Miraguarda: «e bem, lhe pareceu que aquele seria seu próprio nome, e be, conheceu que o nome dizia verdade: que a senhora dele era muito pera ver e muito mais pera se guardarem dela» (*Palm. Ing.* PR, 53, p. 227). Esta perspectiva forma parte de un general concepto de medida fundamental a la hora de alcanzar cierta modestia en el comportamiento femenino: queda explorada por Juan Luis Vives en su *De institutione feminae Christianae* (cap. XIII), donde el autor precisa cómo la doncella tiene que salir de casa lo menos posible para proteger su castidad y evitar contactos reprochables; la mirada es precisamente un vehículo de estos contactos, así que se recomienda que la doncella procure no mirar a nadie, ni ser mirada. Esto forma parte de un general concepto de medida fundamental en alcanzar cierta modestia en el comportamiento femenino: «si ha de mirar alce los ojos, que este es su oficio, y abástale alçar los párpados, no toda la cabeça» (Rubio 1964: 99).

¹² Se trata de un rasgo propio del amor cortés teorizado por Andrés el Capellán en el *De amore* (Ruffini 1980: 6): «amor est passio quaedam innata procedens ex visione et immoderata cogitatione formae alterius sexus». En confirmación de esto, una categoría de personas para las que el amor es inaccesible son los ciegos, además de los viejos y los lujuriosos: «est nunc videre, quae sint aptae personae ad amoris arma ferenda. Et scire debes, quod omnis compos mentis, qui aptus est ad Veneris opera peragenda, potest amoris pertingi aculeis, nisi aetas impediatur vel caecitas vel nimia voluptatis abundantia» (Ruffini 1980: 12). El papel que juega la mirada femenina en el establecimiento de la relación amorosa es un tópico fundamental de la tradición poética, tanto en la tradición trovadoresca (véase por ejemplo Bernat de Ventadorn, con «Senyor de mi no só d'ençà / d'aquell instant enfollidor / que em va deixar sos ulls mirar», Badia / Badia 1982: 91), como en la lírica petrarquista, donde se cristaliza la imagen de la mirada como arma amorosa, es decir de los *oculos sicarii*, para llegar a la lírica cancioneril hispánica (véase el ejemplo de Juan de Mena, «Vuestros ojos me miraron / con tan discreto mirar, / hirieron e no dejaron / en mí nada por matar», Alvar 1969: 630).

¹³ Es interesante notar que mientras la traducción castellana respeta el original portugués (*Palm. Ing.* ES I, 53), la traducción italiana de Mambrino parece descuidar el hecho de que la mirada de Florendos, después de haber notado tres doncellas, enfoca solo la figura de Miraguarda para luego exaltar su hermosura y declararse conquistado por ella: «Florendo le mirò tutte, et gli parevano tanto belle, che non pensava, che altra donna potesse havere tanta beltà. Così in quell'istante, il suo cuore, che era stato libero per adietro, entrò in pensieri diperati, i quali molte volte gli facevano disiar la morte, per non vivere in quegli affanni, causati da veder in quelle una honesta gratia, che obligava gli huomini a perdersi per esse» (*Palm. Ing.* IT I, 53, ff. 139r-v). De esta forma el propio momento del primer contacto directo del caballero con Miraguarda pierde definición e importancia.

La naturaleza del amor del que Floriano parece ser capaz es esencialmente física, no solo en cuanto relacionada con la satisfacción de sus apetitos sexuales, sino también en el sentido de que necesita un contacto visual para mantenerse firme en su corazón: «sei que quando vos vejo, nenhuma cousa sei desejar senão ver-vos, e ante vós o medo me traspassa» (*Palm. Ing.* PR, 147, p. 584); esto lo afirma frente a una de las cuatro damas francesas, Torsi, palabras que reiteran la idea de que la hermosura femenina arrastra a los hombres al amor y a la perdición. El deseo, interpretado tanto en sentido sexual como amoroso, surge de la mirada y elimina de la memoria del hombre toda traza de otras mujeres, reacción que asimismo genera miedo.

Mambrino Roseo, en su continuación italiana del *Palmeirim*, tercer libro de la saga, parece destacar explícitamente la actitud amorosa de Floriano como negativa y reprochable, «perché chi ama di core una donna, non si lascia facilmente trapportare a compiacersi della beltà di un'altra» (*Palm. Ing.* IT III, 36, f. 110v). Roseo caracteriza la traición de la doncella amada por parte de un caballero como consecuencia de un fallo de su memoria, que tiene repercusiones en la esfera sentimental. Esto le ocurre al joven Primaleone, que cede a las lisonjas y al cortejo de Filenia, olvidándose momentáneamente de su amada Vitoria. Sin embargo, en este caso, Primaleone se arrepiente en seguida de lo ocurrido, recobrando la memoria de su amor hacia ella:

la donzella [...] entrò nella sua camera, et spogliatasi nuda, se le corricò appresso, et havendolo destato chetamente, gli fe vedere chi essa era, dove o per la gioventù, o per le lusinghe di lei, non si puote contenere, che di donzella non la tornasse donna, con gran contento di lei, la quale si pensava, che havendogli fatto così libera copia di se stessa, dovesse pigliarla per moglie, ma prendeva errore, non sapendo quanto egli amava Vittoria figliuola di Floriano, et di Leonarda Regina di Traccia, la quale tornandogli a memoria, si trovò tanto pentito (*Palm. Ing.* III IT, 39, f. 117r-v).

Esta es la toma de conciencia fundamental que falta en el recorrido sentimental de Floriano: cada vez que se olvida de una doncella nunca vuelve a acordarse de ella, precisamente porque su memoria sigue siendo conectada al vínculo físico del contacto visual, que genera en él el deseo sexual, sin real enamoramiento.

Los fallos de Floriano en su concepción amorosa se resaltan sobre todo a partir de —y en comparación con— el punto de vista femenino: en primer lugar, el amor en la perspectiva femenina no puede repartirse entre múltiples sujetos, como hace el caballero:

gentil amor deve ser esse [...] pois se pode repartir em tanto lugar (*Palm. Ing.* PR, 139, p. 544);

trazia desesperado. Acrecentava-lho muito mais não se saber determinar no modo de as servir: que, se o fizesse igualmente a todas, não parecia amor, que o amor verdadeiro não pode ser geral, nem deve obrigar uma parte, quando se usa com muitas (*Palm. Ing.* PR, 141, p. 551);

porque minha condição não é descontar a ninguém, confessei a todas vossas amigas que igualmente penava por cada uma. Isto não pode ser, que o amor não se pode repartir (*Palm. Ing.* PR, 145, p. 569);

sempre me esquece o que vi, polo que tenho presente. Isto na verdade não parecen termos de bem amar (*Palm. Ing.* PR, 142, p. 556)

El solo verdadero amor es el que permanece firme y constante, como afirmaba también Andrés el Capellán, según el cual esta constancia se manifiesta en pruebas concretas reiteradas: «sicut enim in igne ac lapide auri et argenti veritas exploratur, sic cuiusque diu pro amore luctando fides et veritas demonstratur» (Ruffini 1980: 160); se trata de una perspectiva que se encuentra también en la *Cárcel de amor* (Moreno Báez 1989: 73): «cuando amor prende haze el corazón constante y cuando lo dexa libre mudable».

En segundo lugar, el enfoque principal de Floriano en sus relaciones amorosas es sexual más que sentimental y su objetivo es alcanzar esta forma de placer físico más que espiritual: «este cavaleiro não me parece tão obediente ao Amor ou tão mandado por ele [...] pois estima mais as cousas de seu gosto que as de vossa vontade» (*Palm. Ing.* PR, 145, p. 574).

El sentido de libertad de Floriano, de saciar sus apetitos carnales («sua inclinação era tão dada aos apetites da carne», *Palm. Ing.* PR, 115, p. 431) sin elegir a una sola doncella choca con el constante instinto de posesión que las mismas doncellas sienten por él, que nunca queda correspondido («Mas como o cavaleiro de que ela queria ter posse fosse costumado a não lha dar de si a ninguém, ainda que a entendeu, dissimulava. E quanto mais sentía nela aqueles agastamentos, tanto com maior despejo usava de sua condição: que com umas praticava, com outras zombava, e a que então menos parte tinha era ela», *Palm. Ing.* PR, 125, p. 475). El conflicto entre la perspectiva masculina y la femenina sobre el amor queda ulteriormente ejemplificado en el torneo de las cuatro damas francesas que, envidiosas las unas de las otras, animan a unos caballeros a combatir en su honor para decidir quién es la más hermosa. La mujer quiere entonces ser objeto de una elección unívoca que la coloque encima de todas las demás mujeres posibles pretendientes, para poder satisfacer a la vez su sentido de competición femenina. Por otra parte, el hombre, por lo menos en el caso de Floriano, parece ser incapaz de elegir de forma definitiva pasando de una

pasión a otra¹⁴; el comportamiento de Floriano con las cuatro damas reproduce perfectamente aquella actitud que las mismas doncellas reprochan a los caballeros franceses, incapaces de manifestar una devoción sincera hacia una de las cuatro por no saber escoger entre ellas:

os outros cavaleiros franceses [...] que quiseram probar-se nos perigos da aventura, vendo uma daquelas damas, vencido de seus amores, dizia que em seu nome queriam aventurar sua pessoa, segundo estilo da postura; vendo a segunda, esquecia-lhe o amor primeiro e a esta fazia o oferecimento; e vendo a terceira, esqueciam-lhe as outras duas; vendo a quarta, perdia a memoria das três, de sorte que o temor de cada uma os desviava da afronta, dizendo que tal força achavam no parecer delas, que sempre a presente fazia esquecer as outras (*Palm. Ing. PR*, 137, p. 530-531).

A los cuatro efímeros enamoramientos con las cuatro damas corresponden cuatro apasionadas declaraciones amorosas que, sin embargo, siempre acaban siendo desmentidas por sus acciones¹⁵, puesto que «era tão cobiçoso, que não podia acabar consigo amar a uma e deixar as outras. Tudo lhe pareceu em tal extremo e assi se afeiçoou a todas, que não era nele tomar conclusão, e creu que, se a condição com que lhe mandaram ver estas quatro lhe mandaram ver tôdalas outras, que por todas dissera o mesmo» (*Palm. Ing. PR*, 139, p. 543):

Enamoramientos	Declaraciones amorosas
«pôs os olhos na primeira, que foi Mansi, e esteve pera não ver mais, que lhe pareceu não se podia ver outra como ela» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 139, p. 543).	«tanto merecimento têm vossa fermosura e parecer, que deixá-lo somente ver é assaz galardão de tôdolos trabalhos que se por ele passam. Se vós cuidais que nisto tendes igual, errais contra o que mereceis, e seria negar ou desagradecer à natureza a parte que vos deu. Sei eu de mi que nunca confessarei esta culpa; que cada vez que vos vejo, vejo muito bem que se não pode ver outra cousa que vos faça esquecer, e daqui vêm otros males que matam tanto como querer-vos bem: que é, depois de apartado de vós, ser atormentado de amor e saudade e desesperar do remédio, poi está só em vossa presença» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 146, p. 576).
«viu Telensi: vacilou-se lhe logo o huízo, de sorte que não soube o que escolhesse» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 139, p. 543).	«a tenção que me primeiro fez vosso, custando-me tanto, não tem mostrado nenhum sinal de arrependimento. E que queirais destruir ou desprezar tamanha fê, com dizer que a ofereci também a outrem, lembre-vos que os días que em vosso nome defendi este vale foram de tamanha mostra, que não se contentaram de fazer claro o amor com que vos sirvo, mas criaram inveja naquelas que vos viram triunfar de si» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 146, p. 578).
«chegando a Latranja, deu-lhe tanta parte de si como tinha dado às outras» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 139, p. 543).	«é ser vosso só [...]. Vós sois mais fermosa que todas, mais galante, mais pera ser servida» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 145, pp. 569-570).
«em Torsi, acabou de se não saber determinar, que, na verdade, pera ela se lhe acendeu o desejo davantage.» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 139, p. 543).	«pois o contentamento de vossa vista desbarata todos os otros pensamentos, e a que misto não acontece, de muito libre lhe vem. [...] Co misto me trazeis tal que, se algum descanso me dá vossa vista, tão quebrantado me trazem vossos desfavores, que mo não deixam sentir: e então, de desesperado nenhuma cousa receio. Mas a alma, donde tudo vai ter, de muito escandalizada dos males que me fazeis, algum arrependimento lhe chega do grande bem que vos quer» (<i>Palm. Ing. PR</i> , 147, p. 582).

Todo esto cambia con su casamiento con Leonarda: solo la edad y el establecimiento de la unión matrimonial marcan un cambio de actitud en su comportamiento, es decir, su madurez física y social, más que sentimental, determina su capacidad de asociarse con constancia y compromiso a una sola mujer, superando su inclinación a satisfacer sus deseos carnales¹⁶:

¹⁴ Merece la pena precisar que Andrés el Capellán reconoce la naturaleza efímera del amor como intrínseca a este sentimiento; entre las reglas amorosas menciona de hecho que «amor raro consuevit durare vulgatus», así como «novus amor veterem compellit abire» (Ruffini 1980: 282).

¹⁵ El comportamiento uniforme de Floriano se inscribe en un esquema que ve también las cuatro damas representar cuatro variaciones del mismo personaje, puesto que todas tienen rasgos sociales muy parecidos e incluso temperamentos semejantes (Roubaud 1975: 188-189). De hecho, Floriano atribuye su indecisión entre ellas también a este factor, llegando a afirmar que «mas pera meu mal fez-vos Deus todas tão iguais, que não pude perder-me por uma só e sou perdido por todas» (*Palm. Ing. PR*, 141, p. 555).

¹⁶ Según Ruiz de Conde (1948: 266-267) en el recorrido de Floriano hacia la aceptación del matrimonio y de la elección del amor unívoco tiene un papel importante también la misma actitud de las doncellas seducidas, que, al descubrir la real identidad del caballero lo abandonan, turbadas por

que, se até então viveu isento, dali por diante, de muito namorado dela, ficou tão entregue que parecia não ser ele. Disto se não espante ninguém, que a idade e o casamento têm por natureza mudar as condições (*Palm. Ing.* PR, 152, p. 600);

como os homens que sempre foram livres, se se vêm a entregar são mais entregues que os otros que o costumam ser (*Palm. Ing.* PR, 154, p. 609).

Esta transformación en la actitud de Floriano, aunque se atribuya a la edad y a la supuesta madurez del caballero, parece producirse de repente y marca, a la vez, un claro cambio narrativo en las aventuras que ocupan al protagonista: los acontecimientos eróticos que implican la presencia de doncellas distintas y que se suceden durante la errancia del caballero se convierten en aventuras dedicadas a una sola mujer, Leonarda; de hecho, la aventura principal que Floriano protagoniza después de su casamiento es precisamente la liberación de la misma Leonarda tras su rapto. Floriano se ha convertido en un caballero de la corte, estable tanto sentimental como físicamente: su centro ahora es Constantinopla y a él vuelve después de sus aventuras; precisamente en Constantinopla se dedica a su última justa, otra vez en defensa de su amor hacia Leonarda, aunque disfrazado y llevando, apropiadamente, un escudo con la imagen de Amor preso por los cabellos a una columna de oro.

De hecho, Constantinopla es el mismo lugar donde Floriano y Leonarda se han encontrado por primera vez y donde Floriano ha encomendado su persona a Leonarda, que, aceptando su servicio caballeresco, lleva al emperador Palmeirim a determinar casarlos en el futuro, como efectivamente ocurre: la narración de las vicisitudes sentimentales de Floriano sigue un curso circular que parte de Constantinopla, donde se establece el vínculo entre el caballero y Leonarda, para volver al mismo lugar, donde se celebra esta relación en la culminación del matrimonio; la errancia de Floriano entre varias aventuras coincide con su errancia sentimental, puesto que sus aventuras, en la mayoría de los casos, resultan en un nuevo interés amoroso o se desencadenan a partir de ello.

El compromiso de dedicar su servicio caballeresco a Leonarda brota de una decisión, de un explícito acto de voluntad:

a vontade lhe tivesse eu certa pera os querer de mi [...]; que no mais, ainda que minhas forças sejam pera pouco, favorecidas dela nenhuma couse seria impossível. E pera que comigo leve alguma confiança que me faça aventurar a tudo, peço de mercê a Vossa Alteza que acabe com a senhora princesa [Leonarda] que me receba por seu (*Palm. Ing.* PR, cap. 112, p. 413).

Floriano le entrega su voluntad —en el sentido de su obediencia y, consecuentemente, su libertad sentimental— a Leonarda y, a pesar de olvidarse de ella durante su errancia caballeresca, confirmará esta promesa con el matrimonio, que se configura entonces como una decisión y toma de conciencia social, más que sentimental.

El Caballero de las Doncellas completa y celebra así su transformación en el Caballero de la Dueña: anteriormente por las cortes europeas corría voz de las hazañas de Floriano, acompañadas por cierta sorpresa por su actitud hacia las mujeres¹⁷; la corte de Constantinopla es, en cambio, el lugar donde se consagra y festeja el amor cristiano, tanto con la celebración de matrimonios, como en el cap. 152, como con esta justa final en la que, además, Floriano desafía precisamente a los príncipes paganos. El cronotopo de la corte se opone a el de la aventura estableciendo parámetros existenciales más estáticos, que hacen referencia a una situación de equilibrio, tanto social como sentimental; a esto se opone la búsqueda de aventuras que lleva al caballero lejos de la corte para emprender varias hazañas (Bognolo 1997: 78-85), que en el caso de Floriano siempre se asociaban con la conquista de nuevas doncellas. La corte es, entonces, también el lugar donde Floriano asienta su voluntad, dejando atrás sus vacilaciones amorosas debidas al perseguimiento de la fácil seducción, que muchas doncellas le habían anteriormente reprochado¹⁸.

En la continuación italiana, Roseo no sigue explorando esta nueva identidad de Floriano como caballero enamorado, casado y fiel, sino, más bien, propone una nueva evolución: al comienzo de la novela, en el cap. 4, Leonarda fallece tras haber parido a Vittoria, hija del mismo Floriano. La muerte de Leonarda se configura como un expediente narrativo que le permite a Floriano dejar la corte y volver a su experiencia de caballerías errante en busca de aventuras, pero, en este caso, con un espíritu y una intención bien distintos de los manifestados anteriormente, puesto que ahora está preso del sufrimiento del luto y quiere alejarse de la civilización. La

su mala reputación con las mujeres; la estudiosa identifica en este factor, que atestigua la extensa difusión de su fama de mal amador, el castigo padecido por Floriano por su comportamiento amoroso.

¹⁷ Véase el cap. 126, donde el rey de España, Recindos, comenta el comportamiento innatural del caballero: «esta foi a mais nova cousa do mundo, disse El-Rei; que o natural de todos é fugirem duma só mulher, se a tratam muitos días. E pera sua condição, parece que aquelas ainda são poucas!» (*Palm. Ing.* PR, 126, p. 482). Este comentario tiene también una acepción misógina y que parece remontar a la tradición estudiada por Lacarra (2010), de la que hay traza también en el *Libro del buen amor*, del motivo del hombre que quiere casarse con varias mujeres, a pesar de que se le avise de que ya una le sobraría.

¹⁸ La importancia de esta entrega de la voluntad como prueba del servicio caballeresco y sinónimo de vínculo amoroso se reitera en otras ocasiones; por ejemplo, se describe el sentimiento del caballero Polinarado afirmando que «com [Polinarda] andava de amores en sua vontade» (*Palm. Ing.* PR, 23, p. 135). Polinarda también es la amada de Palmeirim: «como às cousas da vontade, pola maior parte, as outras obedecem, e a sua estava já tão afeiçoada que por nenhuma via se podia apartar, obedecia-lhe a rezão pera consentir sua pena» (*Palm. Ing.* PR, 56, p. 237). La diferencia sustancial en la actitud amorosa de Palmeirim y su hermano Floriano conlleva también una distinta caracterización de las respectivas voluntades sentimentales.

actitud de Floriano se acerca, en la pluma de Roseo, a la que Moraes le había atribuido a Palmeirim, es decir la del caballero enamorado y fiel: de hecho, a pesar del fallecimiento de su esposa, o más bien, precisamente por el dolor causado por este acontecimiento, que ahoga su inclinación amorosa y sexual («le mie fortune sono tali, che non si può disporre il cor mio ad amar donna», *Palm. Ing.* IT III, 9, f. 18r), Floriano rechaza a varias doncellas que le declaran su amor durante sus aventuras, no obstante el autor italiano reitera que «era alle dame per sua natura molto inchinato» (*Palm. Ing.* IT, III, 9, f. 18r). El caballero, que en la perspectiva del autor portugués se rendía a sus impulsos, en la pluma de Roseo se declara orgulloso de no haber cedido a la tentación («lieto di non esser stato tentato dalla donzella», *Palm. Ing.* IT, III, 9, f. 18v). El cambio en la actitud de Floriano, que en el volumen portugués —y consecuentemente en las traducciones españolas—, se presentaba como debido esencialmente a la edad madura y a la nueva condición social determinada por el matrimonio, asume en la perspectiva de Roseo un valor más interiorizado, de lucha contra las tentaciones y contra sus propias inclinaciones.

Efectivamente, en el gran abanico de posibilidades de comportamientos que se admiten en el ámbito del amor cortés, también el mismo personaje puede manifestar actitudes distintas; Barros (2011: 201) habla de una polifonía de manifestaciones amorosas que forman parte de la lógica del amor cortés, empleando la sugerente expresión de «concerto de éticas amorosas»¹⁹, que se convierte asimismo en una forma de dialogismo interno al personaje, capaz de desplegar comportamientos distintos dependiendo de varios factores externos, como la edad o el contexto público y privado:

O universo cortês e trovadoresco podia encobrir, portanto, um sutil diálogo de registros, por vezes no interior dos mesmos indivíduos. Esses dialogismos dificilmente serão entendidos em sua plenitude se não admitirmos que a pluralidade não existe apenas no plano «macro», mas também no microcosmo de um mesmo sujeito individual, para onde esta pluralidade se estende transformando o indivíduo também em arena onde competem múltiplas visões de mundo (Barros 2011: 204).

Evidentemente, añadimos, este dialogismo queda exasperado cuando autores que proceden de entornos sociales y culturales distintos manejan al mismo personaje.

En la continuación de Roseo, Floriano vuelve a protagonizar un enredo amoroso solo como resultado de un hechizo, mostrando a las demás doncellas que intentan conquistarlo no solo indiferencia («Armenia si mordeva le mani di non poter havere da Floriano pur un sguardo di amore», *Palm. Ing.* III, IT, 11, f. 22r), sino también reproche por su comportamiento atrevido («Ah sfacciata donzella, come ti ha trapportato il lussurioso appetito, che habbi voluto occupare l'altrui», *Palm. Ing.* III, IT, 14, f. 30v). Roseo parece condenar rotundamente esta actitud femenina desvuelta de dejarse llevar (en italiano *trapportare*, *traportare*, *trasportare*) por el amor y el deseo, sin mantener un comportamiento decoroso y honrado. El autor no descuida detallar las consecuencias de estas acciones especialmente atrevidas cuando una hermosa princesa indiana queda embarazada, ya que, siendo «meno accorta di quanto a si gran dama si conveniva [...] si lasciò trapportare tanto avanti, che s'ingravidò di colui» (*Palm. Ing.* III, IT, 37, f. 111r)²⁰. El concepto de “dejarse llevar” —con el que podríamos traducir este verbo italiano *trapportare* empleado por Roseo, forma antigua de *trasportare*— siempre queda mencionado por el autor italiano con una connotación negativa de falta de control, tanto en el ámbito de los comportamientos sexuales como en otras manifestaciones de sentimientos dañinos o nocivos, como también hemos visto con el valor que se le atribuye a la volubilidad amorosa²¹.

En general, es interesante notar que la continuación italiana de Roseo modifica el enfoque de la novela por lo que atañe a las cuestiones amorosas: por una parte, el contenido pierde su connotación más transgresiva con la evolución del personaje de Floriano y con el explícito reproche de su comportamiento anterior; de esta manera se conforma con las exigencias propias de la escritura de Roseo, que responden a un intento educativo que procede probablemente del público al que sus obras parecen dirigirse²²: según las investigaciones de Bognolo (2013b: 62), Roseo trabajó como preceptor para la familia dell'Anguillara —concretamente para Clarice

¹⁹ Sobre la importancia de la tradición trovadoresca en este ámbito véase el imprescindible y extenso estudio de Riquer (1975 I: 9-102), que delinea también las etapas teóricas que suelen componer el proceso del cortejo amoroso (79-96). Régnier-Bohler (2003: 23) subraya que esta forma de relación amorosa no supone un código de comportamiento unívoco e invariable: puede ser un amor adúltero o el amor que tiende hacia el matrimonio, pero también múltiples fórmulas intermedias; según Sales Dasí (2004: 48-49) precisamente en el tratamiento de la cuestión amorosa se desarrollan los elementos más originales del género caballeresco, donde el amor se representa «mediante una amplia gama de posibilidades argumentales que desmontarán la tradicional idea de que todas las obras del género son iguales». Para una comparación entre las varias tendencias y facetas del amor cortés véase, por ejemplo, Ruiz de Conde (1948: 148-149), Frappier (1973: 13), Régnier-Bohler (2003: 23-29) y Van Beysterveldt (1981: 414); los trabajos de Martín Romero (2008, 2010), que tienen un enfoque más específico sobre las interpretaciones caballerescas del amor cortés, así como los de Lucía Megías / Sales Dasí (2005, 2009) y Sales Dasí (2004), que se dedican a un análisis de la enorme casuística de actitudes y comportamientos sentimentales de los personajes caballerescos, en el marco de unas tendencias constantes reconocibles.

²⁰ Roseo inscribe este acontecimiento en un cuento supuestamente procedente de los anales indios, donde el rey padre de la princesa, para castigarla de su transgresión sexual, mata al hijo recién nacido delante de sus ojos (*Palm. Ing.* III IT, 37).

²¹ Esta connotación negativa del término —y de la correspondiente actitud— afecta tanto el comportamiento femenino como el masculino: ya hemos mencionado el reproche expresado por Roseo hacia aquella tendencia masculina a olvidarse de la amada («perché chi ama di core una donna, non si lascia facilmente trapportare a compiacersi della beltà di un'altra», *Palm. Ing.* IT III, 36, f. 110v). Roseo utiliza el mismo verbo también al hablar del inoportuno amor del anciano emperador Primaleone hacia la joven Candida, a causa del cual se deja «trapportare da questo vano desio» (*Palm. Ing.* IT, III, 49, f. 155v).

²² Véase Zoppi (2020) sobre este tema y su influencia en algunos otros elementos que emergen en las obras de Roseo, por ejemplo, la consideración de los afeites femeninos y el uso de estrategias humorísticas.

dell'Anguillara— durante los años que vieron la publicación de algunas de las obras del ciclo palmeriniano (1561-1575) y posiblemente también en los años anteriores; esto podría haber influido en la elección de algunos temas especialmente adecuados e interesantes para un público femenino muy joven²³, pero orientados a un objetivo aparentemente pedagógico. Precisamente en consideración de su público, entonces, Roseo, por una parte, parece condenar aquellos rasgos que pueden dificultar la vida en la corte de una joven mujer que tenga el propósito de casarse, es decir, los comportamientos especialmente atrevidos; por otra parte, abraza el punto de vista femenino en concebir la relación amorosa y el amor en general, juzgando negativamente la inclinación a la seducción que Floriano había manifestado anteriormente, casi alertando a su joven público para que pueda discernir entre «quelli che simulano di amare e quelli che amano veramente», como afirma Castiglione (Quondam 2002: I 288)²⁴. Esta concepción del amor se escapa de la definición del amor cortés como amor adúltero para proponer un concepto de relación que tiene como objetivo final el casamiento, coronación social y religiosa; así que la actitud donjuanesca de Floriano se condena en favor de una idea de amor centrado en la fidelidad y la exclusividad. En este sentido el objetivo didáctico de Roseo parece compartir varios rasgos con el mensaje que Castiglione quiere transmitir en el tercer libro de *Il cortigiano*, educando a las doncellas de la corte sobre materias sentimentales y sobre cómo comportarse en vista del matrimonio²⁵.

En el marco de un mismo ciclo, en este caso, en concreto, la rama portuguesa de los Palmerines, podemos, en conclusión, formular unas reflexiones sobre las aportaciones propias de los distintos autores que participan al desarrollo narrativo de los enredos y a la evolución de los personajes, matizando aquel concepto de los libros de caballerías como género uniforme que los hace tan claramente identificables como un corpus; las páginas de estas novelas admiten todo tipo de desvíos e hibridaciones, dependiendo de los autores y, sobre todo, del contexto cultural y social en el que nacen, que determina el tipo de público al que se dirigen y la manera en la que los autores se conforman a las exigencias de los lectores.

Bibliografía

- Aguilar Perdomo, María del Rosario (2012): «De vuelta sobre la seducción en los libros de caballerías. Con especial atención a la figura masculina y el “donjuanismo”». *Revista de poética medieval* 26, pp. 31-51. DOI: <https://doi.org/10.37536/RPM.2012.26.0.30551>.
- Alpalhão, Margarida Maria de Jesus Santos (2008): *O amor nos livros de cavalarias - O Palmeirim de Inglaterra de Francisco de Moraes: Edição e Estudo* [tesis doctoral]. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- Álvarez-Cifuentes, Pedro (2017): «Lectoras de Ulíxea. La recepción femenina de los libros de caballerías en Portugal». *Tirant* 20, pp. 11-23 <https://ojs.uv.es/index.php/Tirant/article/view/11228> [Consulta: 29/12/2021].
- Álvarez-Cifuentes, Pedro y Aurelio Vargas Díaz-Toledo (eds.) (2021): Francisco de Moraes, *Palmeirim de Inglaterra (Partes I-II)*. Madrid: Sial/Universo de Almurol, 2021.
- Badia, Alfred / Badia, Lola (eds.) (1982): *Poesía trovadoresca: antología*. Barcelona: Edicions 63.
- Baranda, Nieves (2003): «Las lecturas femeninas», in Víctor Infantes / François Lopez / Jean Madrid (eds.), *Historia de la edición y la lectura en España 1472-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 159-170.
- Baranda, Nieves (2005): *Cortejo a lo prohibido. Lectoras y escritoras en la España Moderna*. Madrid: Arco Libros.
- Barros, José D'Assunção (2011): «O Amor Cortês – suas origens e significados». *Raído* 5/9, pp. 195-216 <<http://ojs.ufgd.edu.br/index.php/Raído/article/view/979>> [Consulta: 29/12/2021].
- Biascioli, Costanza (1993): «La cultura delle donne nei libri de caballerías del xv e del xvi secolo». *Igitur* 5, pp. 73-84.
- Bognolo, Anna (1997): *La finzione ritrovata. Meraviglioso, corte e avventura nel romanzo cavalleresco del primo Cinquecento spagnolo*. Pisa: Edizioni ETS.
- Bognolo, Anna (2003): «Sobre el público de los libros de caballerías», in Aires A. Nascimento / Cristina Almeida Ribeiro (eds.), *Literatura Medieval. Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval (Lisboa, 1-5 Outubro 1991)*. Lisboa: Cosmos, vol. II, pp. 125-129.
- Bognolo, Anna, (2013a): «Los palmerines italianos: una primera aproximación», in Aurelio González/ Axayácatl Campos García Rojas/ Karla Xiomara Luna Mariscal / Carlos Rubio Pacho (eds.), *Palmerín y sus libros: 500 años*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y literarios, pp. 255-284.
- Bognolo, Anna (2013b): «Mambrino Roseo da Fabriano: vita provvisoria di uno scrittore», in Anna Bognolo/ Giovanni Cara / Stefano Neri, *Repertorio delle continuazioni italiane ai romanzi cavallereschi spagnoli. Ciclo di Amadis di Gaula*. Roma: Bulzoni, pp. 25-75.
- Cátedra, Pedro M. / Rojo, Anastasio (2004): *Bibliotecas y lecturas de mujeres: siglo XVI*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y la Lectura.

²³ El tema de la recepción femenina de los libros de caballerías está bien documentado; podemos mencionar, entre las contribuciones principales, Marín Pina (1991, 2005, 2011), Biascioli (1993), Bognolo (2003), Herpoel (1993), Baranda (2003 y 2005), Cátedra / Rojo (2004), Maillard Álvarez (2005), Santos Aramburo (2008), Herrán Alonso (2005), Lucía Megías / Marín Pina (2008), Trujillo Maza (2009 y 2010), Gagliardi (2010), Millán González (2017). Álvarez-Cifuentes (2017) estudia la recepción femenina del género caballeresco en Portugal.

²⁴ De hecho, Castiglione suele reprochar a los hombres por su actitud seductora, de la que las mujeres caen víctimas, hasta el punto de que hay que alabar y admirar a las que resisten y compadecer a las que ceden: «quelle che resistono alle battaglie d'amore, tutte sono miracolose; e quelle che talora restano vinte sono degne di molta compassione: che certo gli stimoli degli amanti, le arti che usano, i lacci che tendono sono tanto e così continui, che troppa meraviglia è che una tenera fanciulla fuggire li possa» (Quondam 2002: I 282).

²⁵ «Se la mia donna di palazzo [...] non sarà maritata, avendo da amare, voglio che ella ami uno col quale possa maritarsi» (Quondam 2002: I 292).

- Correia, Isabel Sofía Calvário (2014): «La corte, la clausura y la buena caballería: del *Lancelot en prose* al *Palmeirim de Inglaterra*», in Cesc Esteve (ed.), *El texto infinito: tradición y reescritura en la edad media y el renacimiento*. Salamanca: SEMYR, pp. 395-407.
- Ferreira de Lima, Francisco (1995): «*Palmeirim de Inglaterra*: para educar e divertir o príncipe (e o leitor)». *Sitientibus* 13, pp. 91-113 [Consulta: 29/12/2021].
- Frappier, Jean (1973): *Amour courtois et table ronde*. Genève: Librairie Droz.
- Gagliardi, Donatella (2010): *Urdiendo ficciones. Beatriz Bernal, autora de caballerías en la España del XVI*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- González, Javier Roberto (2000): «Los límites de la cortesía: amor y poder en el *Amadís-Sergas*», in Florencia Calvo / Melchora Romanos (eds), *Lecturas críticas de textos hispánicos. Estudios de literatura española. Siglo de Oro*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 69-78.
- Herpoel, Sonja (1993): «El lector femenino en el Siglo de Oro español», in Rina Walthaus, *La mujer en la literatura hispánica de la Edad Media y el Siglo de Oro*. Amsterdam: Brill / Rodopi, pp. 91-99.
- Herrán Alonso, Emma (2005): «La mujer y los libros de caballerías», in Esther Álvarez López / M^a Carmen Rodríguez Fernández (eds.), *Jóvenes I+D+F*. Oviedo: KRK Ediciones, pp. 397-411.
- Lacarra, María Jesús (2010): «El “enxiemplo del garçón que quería casar con tres mujeres”: un entramado de formas breves», in Bernard Darbord (ed.), *Typologie des formes narratives brèves ay Moyen Âge*. Paris: Presses universitaires de Paris Ouest, pp. 291-301.
- Louzada Fonseca, Pedro Carlos (2011): «Difamación y defensa de la mujer en la Edad Media: pasajes obligatorios». *Signótica* 23/1, pp. 191-212. DOI: <https://doi.org/10.5216/sig.v23i1.16153>.
- Lucía Megías, José Manuel / Marín Pina, M^a Carmen (2008): «Lectores de libros de caballerías», in José Manuel Lucía Megías (ed.), *Amadís de Gaula 1508: quinientos años de libros de caballerías*. Madrid: Biblioteca Nacional de España / Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 289-311.
- Lucía Megías, José Manuel / Sales Dasí, Emilio José (2005): «La otra realidad social en los libros de caballerías (II). Damas y doncellas lascivas», in Josep Lluís Martos / Josep Miquel Manzanaro / Rafael Alemany (eds.), *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval (Alicante, 16-20 de setembre de 2003)*. Alicante: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, vol. 2, pp. 1007-1022.
- Lucía Megías, José Manuel / Sales Dasí, Emilio José (2009): «La otra realidad social en los libros de caballerías: IV. De los “desamorados” a los adúlteros», in Jesús Cañas Murillo / Francisco Javier Grande Quejigo / José Roso Díaz (eds.), *Medievalismo en Extremadura: estudios sobre literatura y cultura hispánicas de la Edad Media*. Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 1085-1102.
- Maillard Álvarez, Natalia (2005): «Lecturas femeninas en el Renacimiento: mujeres y libros en Sevilla durante la segunda mitad del siglo xvii», in María del Val González de la Peña (coord.), *Mujer y cultura escrita: Del mito al siglo xxi*. Gijón: Trea, pp. 167-182.
- Marín Pina, M^a Carmen (1991): «La mujer y los libros de caballerías. Notas para el estudio de la recepción del género caballeresco entre el público femenino». *Revista de Literatura Medieval* 3, pp. 129-148 <<http://hdl.handle.net/10017/5201>> [Consulta: 29/12/2021].
- Marín Pina, M^a Carmen (1996): «El ciclo español de los Palmerines». *Voz y letra* 7/2, pp. 3-27.
- Marín Pina, M^a Carmen (2005): «La aventura de leer y las mujeres del *Quijote*». *Boletín de la Real Academia Española* 85/ 291-292, pp. 417-441.
- Marín Pina, M^a Carmen (2011): «El público y los libros de caballerías: las lectoras», in *Páginas de sueños. Estudios sobre los libros de caballerías castellanos*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 351-375.
- Merino Jerez, Luis (2007): *Retórica y artes de memoria en el humanismo renacentista (Jorge de Trebisonda, Pedro de Ravena y Francisco Sánchez de las Brozas)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Millán González, Silvia C. (2017): «Amazonas y lecturas de mujeres, entre la ficción y moralidad: de la *Silva* de Mexía al *Silves de la Selva* y los *Coloquios matrimoniales* de Luján». *Tirant* 20, pp. 119-146 <<https://ojs.uv.es/index.php/Tirant/article/view/11234>> [Consulta: 29/12/2021].
- Moreno Báez, Enrique (ed.) (1989): *Diego de San Pedro, Cárcel de amor*. Madrid: Cátedra.
- Neri, Stefano (2013): «Cuadro de la difusión europea del ciclo palmeriniano (siglos xvi-xvii)», in Aurelio González/ Axayácatl Campos García Rojas/ Karla Xiomara Luna Mariscal / Carlos Rubio Pacho (eds.), *Palmerín y sus libros: 500 años*. México, D.F.: El Colegio de México, pp. 285-309.
- Palm. Ing.* ES I = Vargas Díaz-Toledo, Aurelio (ed.) (2006): Francisco de Moraes, *Palmerín de Inglaterra (Libro I)*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- Palm. Ing.* ES II = Vargas Díaz-Toledo, Aurelio (ed.) (2020): Francisco de Moraes, *Palmerín de Inglaterra (Libro II)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Palm. Ing.* IT I = *Palmerino d'Inghilterra figliuolo del re don Duardo, ove si contano gli gran fatti in arme, che egli fece per amore della infanta Polinarda, figliuola di Primaleone, dove acquisto immortal fama, et di Floriano dal deserto suo fratello, con alcuni gloriosi fatti del prencipe Florendo, figliuolo di Primaleone, trad. di spagnuolo in italiano*. Venezia: Francesco Portonari, 1558.
- Palm. Ing.* IT III = *Il terzo libro de i valorosi cauallieri Palmerino d'Inghilterra, et Floriano suo fratello. Doue si trattano insieme le ualorose imprese di Primaleone secondo, et di molti altri giouani cauallieri, con molte strane auenture, et mirabili successi e strategeme non mai piu intese. Nuouamente tradotto di spagnolo in italiano*. Venezia: Francesco Portonari, 1559.
- Palm. Ing.* PR = Mongelli, Lênia Márcia/ Raúl Cesar Gouveia Fernandes / Fernando Maués (eds.) (2016): Francisco de Moraes, *Palmeirim de Inglaterra*. Cotia: Ateliê Editorial/UNICAMP.
- Quondam, Amedeo (ed.) (2002): Baldassarre Castiglione, *Il cortigiano*. Milano: Mondadori, 2 vols.
- Régner-Bohler, Daniell (2003): «Amor cortés», in Jacques Le Goff / Jean Claude Schmitt (eds.), *Diccionario razonado del Occidente Medieval*. Madrid: Akal, pp. 23-29.

- Riquer, Martín de (1975): *Los trovadores: historia literaria y textos*. Barcelona: Planeta, 3 vols.
- Ruffini, Graziano (ed.) (1980): Andrea Cappellano, *De amore*. Milano: Guanda.
- Roubaud, Sylvia (1975): «Juego combinatorio y ficción caballerescas: un episodio del *Palmerín de Inglaterra*». *Nueva Revista de Filología Hispánica* 24/1, pp. 178-196. DOI: <https://doi.org/10.24201/nrfh.v24i1.462>.
- Rubio, Fernando (ed.) (1964): Martín Alonso de Córdoba, *Jardín de nobles doncellas*, in *Prosistas castellanos del siglo xv*, t. II, *Biblioteca de Autores Españoles*, t. CLXXI. Madrid: Atlas, pp. 67-117.
- Ruiz de Conde, Justina (1948): *El amor y el matrimonio secreto en los libros de caballerías*. Madrid: Aguilar.
- Sales Dasí, Emilio José (2004): *La aventura caballerescas: Epopeya y maravillas*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- Santos Aramburo, Ana (2008): «Una lectora de libros de caballerías: la condesa de Campo de Alange», in José Manuel Lucía Megías (ed.), *Amadís de Gaula 1508: quinientos años de libros de caballerías*. Madrid: Biblioteca Nacional de España / Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 312-315.
- Serés, Guillermo (ed.) (1989): Huarte de San Juan, *Examen de ingenios para las ciencias*. Madrid: Cátedra.
- Silva, Feliciano de (1568): *Florisel de Niquea (segundo libro de la quarta parte de la Chronica del excelentissimo Principe don Florisel de Niquea)*. Zaragoza: Pierres de la Floresta.
- Trujillo Maza, M^a Cecilia (2009): *La representación de la lectura femenina en el siglo XVI* [tesis doctoral]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Trujillo Maza, M^a Cecilia (2010): «Los usos y gustos literarios de la aristocracia femenina a finales del siglo XVI», in Jimena Gamba Corradine / Francisco Bautista Perez (coords.), *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana modernidad*. San Millán de la Cogolla: Instituto Biblioteca Hispánica del CiLengua, pp. 783-791.
- Van Beysterveldt, Antony (1981): «El amor caballeresco del Amadís y el Tirante». *Hispanic Review* 49/4, pp. 407-425.
- Vargas Díaz-Toledo, Aurelio (2012): *Os libros de cavalarias portuguesas dos Séculos XVI-XVIII*. Madeira: Pearlbooks.
- Vieira, Frei Domingos (1871-1874): *Grande dicionario portuguez ou Thesouro da lingua portugueza*. Porto: Ernesto Chardron e Bartholomeu H. de Moraes, 5 vols.
- Zoppi, Federica (2020): «Risa y mujer: motivos de humorismo femenino en el ciclo de los Palmerines». *Historias Fingidas* 8, pp. 223-255. DOI: <https://doi.org/10.13136/2284-2667/156>.